



Madrid, 6 de abril de 2005

Conferència del President de la Generalitat, Pasqual Maragall al Foro

ABC

**CATALUNYA 2005: UN PROGRAMA DE REFORMAS**

1. Introducció: una breu referència al Carmel y a las consecuencias políticas de la crisis

Salutacions i agraïments

Vuelvo a Madrid. Una vez más, y, como saben, siempre vengo encantado. Madrid me gusta y me interesa. Los dos “madrides”: la ciudad. Y sus gentes: la ciudad que tanto nos gustaría que pudiera ganar la batalla de la nominación olímpica para el 2012.

Y también la ciudad solidaria. La que sufre por los demás. Y la que sabe ser agradecida con la solidaridad de los demás: Esta misma tarde visito el Bosque de los Ausentes, en el Retiro...

Lo malo de Madrid no es cuando estás, lo malo es cuando te vas. El síndrome “Tarradellas”/Madrid se va.

Vengo a contarles, también una vez más, cual es nuestra propuesta para y desde Catalunya; una propuesta indisociable a una cierta idea de España: la de la España plural.



Quiero venir y vendré cuántas veces sea necesario para hacer avanzar el proyecto de la España plural. Como quiero ir a Valencia, a Sevilla, a Zaragoza, a Santiago o a Bilbao. Nunca me voy a cansar ni de escuchar atentamente ni de explicar lo que Catalunya les propone. No únicamente al Estado sino a todos los pueblos de España.

Con todo, me van a permitir que manifieste un cierto desasosiego cuando recuerdo que estuve aquí en mayo pasado, en el Club Siglo XXI, en agosto en El Escorial, en enero de este mismo año, en el Foro de la Nueva Economía y, sin embargo, parece que cada vez tengamos que empezar de nuevo. Como si hubiéramos perdido el hilo. Como Penélope. Cada vez que vengo me parece comprender que se nos entiende. Que se nos entiende por primera vez.

Siempre es la primera vez.

Madrid – y ahora no hablo de la ciudad y sus gentes sino del poder- no ve España, no la mira. Madrid es el espejo. Madrid es España. Lo que no se dice en Madrid no se ha dicho. ¿Lo ha oído alguien? Nadie! Y lo que se escucha dura poco.

Para comenzar mi breve intervención de hoy, previa al diálogo que espero tener con ustedes, quisiera referirme brevemente a dos temas que han focalizado la actualidad en Catalunya las últimas semanas. Creo que tiene sentido, dado que es mi primera visita a Madrid después del accidente del Carmel y de la crisis política que se desató a continuación.

Por lo que respecta al accidente del Carmel, quiero destacar varias cosas.



Nuestra primera prioridad ha sido y es resolver satisfactoriamente la situación de los vecinos del Carmel afectados.

Creo que lo estamos consiguiendo, aunque no la daremos completamente por zanjada hasta que todos los vecinos estén definitivamente en sus casas.

A pesar de la gravedad del accidente, ni ha habido que lamentar víctimas, ni una sola, ni tampoco se ha “hundido un barrio”, como se ha venido diciendo de forma irresponsable para alimentar la explotación política y mediática del mismo, con “más de 15.000 vecinos afectados”. Las cosas en su sitio:

- Ocurre un accidente grave en el túnel de maniobras de las obras de ampliación de la línea 5 del metro.
- 1057 personas se ven afectadas directamente, personas que fueron (y muchas de ellas siguen) realojadas en hoteles o en otras viviendas.
- 34 familias (un centenar de personas) han perdido su hogar y volverán a tenerlo.

En segundo lugar, que nuestra reacción, con la inestimable colaboración del Ayuntamiento de Barcelona fue inmediata y eficaz. Hemos tenido una sensibilidad extrema, minuto a minuto, con los 1.057 vecinos desalojados y en la actualidad estamos en vías de normalizar la situación.

Estoy convencido de que cerraremos el balance,

- habiendo encontrado, como les digo, una solución plenamente satisfactoria para los vecinos de los 34 pisos demolidos,
- con el resto de viviendas plenamente recuperadas,



- habiendo impulsado un plan de rehabilitación integral del Carmel a la altura de la ambición del Gobierno y de los vecinos del barrio
- y, lo que es más importante, habiendo garantizado su seguridad, su atención, la protección de sus bienes y la máxima información posible.

En este sentido, finalmente, quiero destacar que el nivel de responsabilidad política asumido por nuestro Gobierno no tiene precedentes en la política española.

Primero, la comparecencia del Conseller Nadal en la Comisión de Política Territorial del Parlament de Catalunya, a pocos días de que se hubiera producido el accidente

Segundo, la celebración a petición propia de un Pleno Extraordinario al cabo de un mes.

Y tercero, nuestra disposición a participar activamente en la comisión de investigación creada para dilucidar los hechos lo demuestra.

Del incidente que desembocó en una moción de censura quiero destacar sólo dos puntos.

1. De ruido excesivo. Lo califico de excesivo ruido político porque, aunque acaparó toda la atención mediática, en ese momento el gobierno no dejó, ni por un momento, de hacer frente a su primera obligación: gobernar

En el mes de febrero, el gobierno ha aprobado más de una decena de proyectos, algunos de la envergadura del acuerdo estratégico para la competitividad al que me referiré más adelante.



2. Como President, debo mirar al presente y al futuro. En este sentido me reconforta el hecho de que se haya puesto de relieve uno de los compromisos que teníamos en esta legislatura: el compromiso irrevocable hacia una mayor transparencia de la vida pública. Ustedes saben que la reforma social, la transparencia y los caminos en las leyes fundamentales son los objetivos de mi gobierno.

En esta línea se ha puesto también sobre la mesa el tema de la financiación de los partidos políticos, una de las grandes asignaturas pendientes de nuestra democracia.

La actuación del gobierno de Catalunya en el ámbito de la transparencia se rige por dos orientaciones:

- a. La búsqueda de la eficiencia en la administración pública
- b. La definición de unas reglas del juego de la economía que aseguren la libre competencia y hagan transparentes las relaciones entre el regulador público y los mercados

Ya estamos trabajando en estas líneas: En Diciembre de 2004 presentamos el Informe de evaluación de la gestión de la Generalitat de Catalunya.

En febrero, inmediatamente después del Pleno extraordinario, el Parlament creó una comisión de investigación para esclarecer el accidente de la línea 5 del metro y la contratación de la obra pública. Como ha anunciado el Conseller de Política Territorial y Obras Pública, Joaquim Nadal, se han



establecido unas nuevas reglas del juego para la contratación y adjudicación de la obra pública.

En Junio pondremos en marcha la Oficina Antifraude, dirigida por un fiscal de gran prestigio y discreción, David Martínez.

2. Pero déjeme entrar en los otros objetivos de nuestro Gobierno: la reforma social y las leyes básicas. Las transformaciones políticas y sociales que el gobierno de la Generalitat está llevando a cabo

El gobierno de la Generalitat tiene un proyecto para Catalunya que va más allá de esta legislatura, más allá del 2007.

Es un proyecto de transformación social y económica; una transformación que, para ser efectiva, implica una adecuación político-institucional a las nuevas condiciones y pasa por mejorar nuestro autogobierno.

Son precisamente estos dos objetivos, los otros dos grandes proyectos del gobierno que presido.

No me quisiera extender en exceso en este punto, pero la mejora del autogobierno tiene un punto clave en la reforma del Estatut, en la reforma del sistema de financiación autonómica y también en una serie de reformas institucionales paralelas, que van desde la reforma de la Ley electoral catalana hasta la participación en la reforma del Senado español, de la que hoy hemos hablado con el Presidente del Senado.



Lo que pretendemos con la reforma del Estatut es obtener las herramientas que nos permitan hacer frente a problemas no resueltos y a nuevos retos planteados.

¿A qué me refiero? Pues por ejemplo a la concreción del papel de Catalunya en Europa o a nuestra capacidad de actuación en relación con la inmigración, dónde sería necesario asumir y delimitar competencias para dar una mejor respuesta a las realidades que conviven cotidianamente en nuestros municipios.

Este es un punto clave de la reforma social. La llegada de la inmigración a los barrios, a las escuelas y, a los CAP's está afectando a nuestra capacidad de respuesta (Por ejemplo, a lo largo de un curso en una escuela llegan 100, se marchan 150 y después se incorporan otros 60 más).

En cuanto a las reformas políticas el reto último nos plantea solucionar el reconocimiento y el encaje definitivo a la realidad plurinacional, plurilingüística y pluricultural del estado español.

Y hablo de solucionar problemas y de afrontar retos. No he hablado nunca de obtener privilegios, o de diseñar exclusividades.

En lo que estamos trabajando es, pues, en un Estatut al servicio de los ciudadanos, que haga frente a las nuevas realidades, un Estatut de y para la gente de Catalunya pero también un Estatut al servicio de una concepción de la España de hoy, de la España plural, del Estado compuesto.



Nuestra responsabilidad colectiva nos exige desaferrarnos del pasado cuando éste está superado, porque no nos va a llevar a ninguna parte. Negar las evidencias es ineficiente.

Nuestro objetivo es que el nuevo Estatut esté redactado y sea aprobado en esta legislatura. Es mi compromiso con la ciudadanía y es el compromiso de todas las fuerzas políticas catalanas en la cumbre que celebramos en Miravet, un pequeño pueblo a orillas del Ebro, en noviembre pasado.

En esta legislatura también negociaremos un nuevo sistema de financiación. Un nuevo sistema que mejore la suficiencia y la capacidad de decisión que tenemos sobre nuestros recursos y que incorpore un nuevo diseño de la relación de solidaridad que queremos tener con los territorios del resto de España; con los que compartimos una comunidad política en la que debe existir una igualdad de deberes y derechos esencial.

Este nuevo mecanismo de solidaridad se debe diseñar bajo la premisa que las distintas comunidades autónomas puedan ofrecer niveles similares de servicios con esfuerzos fiscales similares. Éste es el principio fundamental sobre el que se debe erigir el nuevo sistema, un principio que muchas veces simplificamos en la fórmula pagar por renta y recibir por población.

Ahora Catalunya es la cuarta Comunidad Autónoma española en Renta por cápita antes de impuestos y la octava después de impuestos.





Hay que definir un mecanismo de subvenciones dónde las transferencias sirvan para reducir las diferencias entre comunidades pero sin llegar a eliminarlas completamente ni a invertirlas.

Es lo que pasa en todos los países de estructura federal. Si una comunidad paga más impuestos, parte de éste mayor esfuerzo realizado debe beneficiarla porque en esto consiste la igualdad entre los ciudadanos, pagar más sirve para ganar más, pero no todo lo que se gane de más.

Si no, podríamos llegar a una situación dónde una indefinible definición de solidaridad se convirtiera en su caricatura, con unas comunidades acomodadas a vivir del subsidio y otras, más desarrolladas, irritadas por el uso que se hace de su sobreesfuerzo fiscal. Sería un coste político demasiado elevado! Y voy a poner todo mi empeño en que no sea así.

Hemos hecho un esfuerzo de consenso y rigor, con una comisión de expertos que han estimado en el 7.5% del PIB catalán (de media, según distintas metodologías) la diferencia entre lo que pagamos y lo que recibimos.

La discusión sobre cual deberá ser la cifra final está todavía abierta, pero un 7.5% es excesivo. Soy consciente que proclamar esto justamente ahora, que con la ampliación Europea vamos a pasar en 2 o 3 años a ser contribuyentes netos, no es ni fácil ni ciertamente simpático. Pero es un tema que está ahí, encima de la mesa.

Nosotros asumimos, siempre, nuestra responsabilidad y hacemos frente a nuestras carencias con decisiones que no se toman para agradar o complacer. Hablo, por ejemplo, del recargo de 2.4 céntimos sobre los hidrocarburos para vincularlo a la financiación de la Sanidad, que se hizo efectivo a partir de Agosto pasado o del



grupo de expertos sobre racionalización del gasto sanitario, que ha puesto encima de la mesa un conjunto de propuestas para la reducción del gasto sanitario.

Lo realmente insostenible es aumentar el déficit de forma irresponsable. Autoexigencias, todas, y en primer lugar. Exigencias, sólo las necesarias. Dicho de otro modo, venimos a Madrid cargados de razones.

Es con esta orientación que estamos también enfocando nuestra política económica.

Catalunya avanza hacia un modelo de crecimiento basado en el conocimiento y en la innovación. El reto más importante al que debemos hacer frente es la transformación de nuestro modelo de competitividad. Y es un reto que compartimos con toda Europa en su conjunto.

En esto se basa la estrategia de Lisboa y también el Plan de dinamización de la economía, que el pasado 25 de febrero aprobó el gobierno español.

¿Significa esto que no somos en absoluto competitivos? No. Somos competitivos; en Catalunya hay empresas líderes a nivel global. Pero debemos serlo todavía más y de un modo más generalizado.

Si somos menos competitivos en costes, debemos serlo más en otros aspectos.

Esta es justamente la pretensión del Acuerdo estratégico para la internacionalización, la calidad de la ocupación y la competitividad que se firmó el pasado 16 de febrero después de un año de intenso trabajo.



El acuerdo es la hoja de ruta del gobierno en materia económica en esta legislatura.

No es ni el lugar ni el momento de detallar las 86 medidas que contiene el acuerdo, todas destinadas a crear un entorno competitivo favorable y a solventar ciertos cuellos de botella que sufría la economía catalana. Permítanme citar algunos ejes prioritarios sobre los que se desarrollan estas medidas:

- mejora de las infraestructuras de transporte y telecomunicaciones
- I+D+I como eje clave y transversal
- apoyo a la inversión y a la internacionalización
- mejora de la dotación de capital humano

También quisiera mencionar, ya para acabar, la manera en que se ha llegado a este acuerdo. Porque es significativa del estilo de gobierno que nos anima.

El acuerdo se ha firmado conjuntamente por gobierno, sindicatos y patronales pero en su redacción han participado un amplio conjunto de agentes sociales y económicos. En un proceso de concertación sin precedentes hasta la fecha.

Y no digo que esta sea la vía catalana, de exclusividad catalana, pero sí un estilo, una 'obsesión' de mi gobierno...con un trasfondo claro: la verdadera eficacia es aquella que parte de un equilibrio entre forma y fondo.



Es la única manera sólida de tener un proyecto inclusivo y sólido para el país, la única de avanzar hacia un futuro más próspero.

Recapitulando:

Les he contado, quizá de forma demasiado sintética, que el President de la Generalitat está y estará dispuesto a exponer, razonar y defender, cuántas veces sea necesario, cuáles son las propuestas, para Catalunya; y de Catalunya para España. Para la España plural. Aunque me produce desazón el temor de que siempre parezca la primera vez.

Les he expuesto y razonado cuales son los objetivos centrales de nuestra propuesta de reforma del Estatut, en relación con los ciudadanos y ciudadanas de Catalunya.

Defiendo que no existe contradicción entre reforma del Estatut y reformas sociales. Son dos caras de la misma moneda.

Ofrezco el compromiso de Catalunya con España y reclamo otro tanto del Estado. No para obtener privilegios, sino para poder seguir siendo solidarios. He hablado de exigencias mínimas.

Pero también he hablado de autoexigencias. Esta es la razón por la que he querido resumirles lo que perseguimos con el acuerdo estratégico en materia de política económica.

Si les parece, lo dejo aquí por ahora y quedo a su entera disposición para el coloquio.

Muchas gracias. Moltes gràcies.



## Coloquio

**Quando usted habla de las reivindicaciones con las que el gobierno del tripartito se plantea este ejercicio, ¿es correcto identificar que mientras, por ejemplo, la reivindicación del país vasco es esencialmente identitaria la de ustedes es esencialmente monetaria?**

**President Maragall.-** Bueno, eso es un cliché madrileño. Es un estereotipo que, en broma en broma, acepto, pero que seriamente no. Si no hubiera realmente un agravio económico, que lo hay, le aceptaría la broma. Pero el agravio existe: no se la acepto. No se trata de que los catalanes estén pidiendo algo que no les corresponde. Yo creo que la mayor parte de las personas que están aquí presentes entienden que los 25 años que hemos vivido han sido muy buenos en muchos sentidos, pero que no todo se ha terminado aquí, que hay que seguir avanzando, que hay muchas cosas por mejorar. Y que, precisamente, por el hecho de haber hecho tanto en tan poco tiempo... Llevamos 25 años en que las cosas van bien. La democracia es sólida, eso no lo habíamos tenido nunca, hay una España plural reconocida por la Constitución, pueden haber tensiones -y tenemos un drama en el terrorismo, que esperamos, esperemos que tenga un término, hagamos todo lo posible porque esto sea así callando si es preciso, hablando si conviene- ... En fin, esa situación que tenemos es enormemente positiva, ¿no?, ahora bien, negar que a esa situación se ha llegado sin haber resuelto todos y cada uno de los problemas, y seguir utilizando los latiguillos del pasado, de si los catalanes piden más dinero del que les corresponde ... ¿Por qué no lo discutimos como los alemanes?. Vamos a ver, el problema de Madrid no es que pague mucho o poco, el problema de Madrid es que no quiere hablar del dinero. Oiga, en Alemania las balanzas fiscales se discuten desde hace años y los alemanes nos han dicho claramente a los españoles pues miren, les enviamos un billón de pesetas cada año a través de los fondos europeos, que esa es la ecuación fundamental de la solidaridad europea. Pues nos dicen ahora, no se los vamos a enviar más, porque los "länder" del este nos cuestan cinco billones y, por tanto, vamos a dejar de contribuir a su propia mejora económica. Y dentro de Alemania, entre los "länder", hay una franqueza total, no les parece que sea pecado hablar de dinero como parece a veces en Madrid que sea.

**A veces, le hablo como andaluz, da la sensación de que ustedes desde Catalunya hacen una trampa semántica. Hablan de Madrid para identificar el resto de España y no es lo mismo Barcelona, que Madrid que Extremadura o Andalucía. Cuando usted dice tenemos que avanzar, en otras regiones de España pueden entender "tienen ustedes que retroceder".**



**PM.-** No, no, no. Mire lo que trataba de explicar es que Madrid es un gran éxito como ciudad. Madrid no es lo que era. Madrid solía ser la corte, la ciudad del buen teatro y de la buena vida... Pero no el motor económico de España, eso era Catalunya o los vascos. Se terminó. El potencial económico hoy más grande de España está en esta ciudad. En esta ciudad o Comunidad, perdón Presidenta...

El problema no está con Andalucía, con Extremadura, el problema está en que Madrid entienda que de dinero hay que hablar, que hablar de dinero no es pecado, que hay que establecer unas normas y si la norma es un esfuerzo fiscal similar extra, si la norma es a usted tanto por la población que tiene y de usted tanto por la renta que tiene. Y se habrá acabado la discusión. La discusión se mantiene simplemente porque no se clarifican las cifras. Y en cuanto se haga, que se hará, todo esto será un sueño que olvidaremos pronto. Un mal sueño, yo diría.

**No sé si le entiendo bien, porque si dinero hay el que hay y unos se llevan más, otros se tienen que llevar menos...**

**PM.-** Seguro...

**Y me temo que siempre se van a llevar menos los mismos....**

**PM.-** ¿Quién?

**Por decirlo con una palabra fácil, los más pobres.**

**PM.-** Fíjese la diferencia el PIB per cápita y la renta disponible. Cuáles son las comunidades autónomas que van para abajo en la segunda clasificación, que es después de pagar impuestos y de recibir subvenciones o pensiones, ¿cuáles son las que van para abajo?. Ya lo he dicho Madrid y Catalunya. ¿Cuáles son las que van para arriba? Pues los forales y algún otro. ¿Por qué? Pues porque su contribución al conjunto se rige por otras normas que no son las generales. Yo no estoy diciendo ahora que vascos y navarros no deban de tener un fuero, no. No digo que no tengan su especificidad. Lo que si digo es que tiene que haber un principio común que sea aplicable a todo. Ni estoy diciendo que sea cuestión de que los vascos paguen y los andaluces reciban. Digo que tiene que haber una norma, que tiene que ser clara, aceptada por todos, que sea transparente y que permita que los que están peor sigan teniendo la ayuda, quizá no tan grande para llegar al nivel bueno que ahora tienen. Me cuentan de Extremadura que tienen un ordenador cada dos pupitres. En Catalunya no y me parece magnífico. Lo que ocurre es que cuando yo le digo a Juan Carlos Ibarra lo de renta y población, el me dice “no te acepto el principio”, “¿Por qué?”, “Porque mi población la tienes tu” –me dice-. Pero claro, es mucho pedirle a Catalunya que vuelva la historia para atrás. Se trata de que no siga ocurriendo lo



malo que ocurrió a andaluces, extremeños, manchegos, etc, emigrar a Madrid, Barcelona o a Bilbao. Y ya no ocurre.

**¿Usted no teme que con este discurso sea visto como insolidario en el resto de España?**

**PM.-** No. En absoluto

**Usted cree que es un discurso de progreso?**

**PM.-** Totalmente. Es solidario, es de progreso, es inteligible, es objetivo, tiene números detrás, se puede comprobar, no es sólo cuestión de palabras, de quien hace el discurso más bonito... Si es justo y se admite, se aplica. Y si no, se discute. Pero lo que no se puede es ignorar.

**¿Usted cree que hay otras regiones españolas a las que no les parece bien que paguen el 7 por ciento, el 7 y medio por ciento más, porque son más ricos, o producen más, o...?**

**PM.-** A mi me gustaría que usted, que es director de un medio tan importante, que entendiera que es muy importante que los medios expliquen que nosotros no pretendemos volver la historia para atrás. Queremos seguir adelante, pero probablemente va a haber que limitar el esfuerzo de las regiones o de las comunidades contribuyentes netas, puesto que una parte muy importante de la ayuda que se tenía que dar se ha dado, y puesto que la situación en la que estamos de competitividad extrema en el ámbito internacional no nos permite demasiadas alegrías.

**Usted ha dicho 7,5% de diferencia, ¿no?**

**PM.-** Bueno, eso es lo que los técnicos han estimado. Son técnicos que pertenecen o están en el ámbito de todas las fuerzas políticas, PP incluido.

**Y ¿en cuánto le gustaría dejarlo?**

**PM.-** Esta es la otra pregunta del millón. Yo lo que quiero es que se llegue a un acuerdo en España, con todos, respecto de cuál es el esfuerzo que hay que hacer. El 7,5 % sobre la renta nacional, producto interior bruto (...) son un billón y medio de pesetas, año. Es la diferencia entre lo que los catalanes pagan a todas las administraciones y lo que reciben como valor de los servicios que les llegan. ¿En cuanto nos parece a los catalanes que podemos convencer a los castellanos, a los



andaluces y demás, que sería bueno dejarlo? Pues mire hay quien dice que probablemente con 400.000 millones más para Catalunya o 500.000, pongamos un tercio de la cifra actual. Sería justo, sería suficiente y sería asimilable. Sobre todo en un periodo, eso lo tengo hablado con las altas esferas del gobierno, en que la renta va a crecer. La renta en España este año va a crecer, crucemos los dedos, posiblemente un 3%.

Si crece la renta nacional un 3%, algunas cosas que nos parecen imposibles en otros contextos macroeconómicos, van a ser posibles en este. Pienso que la discusión que está abierta ahora mismo en Catalunya y la que va a haber entre nuestra comunidad autónoma y las demás, empezando por la reunión que vamos a tener ahora en mayo o en junio en Barcelona para la financiación de la sanidad, es cuánto o qué parte de todo esto tiene que soportar cada una.

**El otro día Solbes estaba en contra de una financiación económica a “la carta”. Al día siguiente Carod-Rovira salió en sentido contrario. ¿Usted con quién está, con Carod o con Solbes?**

**PM.-** A la carta que quiere decir, ¿distinta para cada uno?

**Claro**

**PM.-** No, no. Yo estoy para todos igual. Para todos los mismos principios. Si el principio es recibir según el esfuerzo fiscal que se hace relativo, pues firmo. Por otra parte el señor Solbes y su secretario de estado de economía, el Sr. Vegara, han sido miembros de mi Consell Assessor mientras yo fui candidato a la presidencia. Por tanto Estoy bien informado del pensamiento de Don Pedro Solbes. Además se llama Mira, de segundo como yo (...) Nos vamos a entender con seguridad. Ahora bien, el tiene que guardar su caja y yo la mía. No tiene que ser a la carta. Tiene que ser el mismo principio para todos igual. Lo cual no quiere decir el mismo dinero para cada uno.

**Y en sanidad igual...**

**PM.-** Ya se lo he dicho. La sanidad, la educación, que son los dos capítulos de gastos más grandes, se nos transfirieron a las comunidades autónomas. Yo no estaba en el gobierno en ese momento y no pude discutirlo, pero se transfirieron incluyendo la transferencia del déficit, por tanto falta ese dinero.

(....)





**Desde el patriotismo, ¿usted qué se siente, primero catalán o primero español?**

**PM.-** Primero catalán. Y en tanto que catalán, español.

**¿Tiene la sensación de estar haciendo política nacionalista?**

**PM.-** Yo soy un caso un poco raro de todos modos. Cada uno tiene su historia y su familia. Lo estábamos comentando con la Sra. Luca de Tena, ¿no?...Yo tenía una abuela que era inglesa, que nació en Jerez (....)

El nacionalismo catalán, después de todo lo que ha llovido, como mínimo es escéptico. Pujol ha sido un escéptico de lujo, ha sido una persona que habiendo sido encarcelado, juzgado, habiéndose pasado dos años en la cárcel -¿dos y medio, no?- uno en la cárcel de Zaragoza y uno más de residencia en Girona, habiendo llegado a la Presidencia de la Generalitat y habiendo sido querellado por el fiscal general de un gobierno socialista. Bueno, pues es una persona que tendría todo el derecho del mundo a sentirse tan agraviado que podría no querer saber nada de este país. Y no lo hace. Lo único que, quizá, yo encuentre limitado de Pujol, pero muy meritorio de todos modos, es que él no tiene una gran confianza en España. España no le ha tratado bien. (...)

**¿Y Si le preguntan el domingo que viene por la noche con quién tiene que pactar el Partido Socialista en Euskadi?**

**PM.-** Pensaba que iba a decir si el Barça habría ganado.... (...bromea)

**Con quien quiere que pacte el Partido Socialista en el País Vasco, ¿con el PNV o con el PP? Se lo digo con toda claridad.**

Con el PNV. Si, porque querrá decir que las elecciones han ido muy bien.

**¿Y si le pregunto si el PNV en cualquier circunstancia?**

**PM.-** No, no. Usted me ha preguntado por las próximas elecciones. Yo creo que incluso sería bueno para usted. Para todos.

**O sea, debo entender que sería bueno para el país**

**PM.-** Exactamente.



### **¿Y le van a preguntar su opinión?**

**PM.-** ¿El partido socialista obrero español? No. Vamos, el partido socialista de Euskadi... Opinión quizá sí, pero consejo no creo que tanto. Todos nos respetamos mucho.

### **Se lo pregunto porque usted tiene fama de haber diseñado el modelo territorial del Partido Socialista Obrero Español, del gobierno de Zapatero vamos.**

**PM.-** No, no. No es cierto. Esto es uno de los reduccionismos a los cuales en Madrid son muy aficionados para simplificar las cosas y, luego, muchas veces para condenarlas, ¿no? No, esto fue un acuerdo en Santillana del Mar a través del cual los presidentes autonómicos y los líderes autonómicos de las autonomías en las que no tenemos la presidencia nos pusimos de acuerdo en lanzar un proyecto de España, que yo había llamado Federal, pero que hemos convenido en llamarla España Plural, que reconoce la existencia de pueblos de España de los que uno se puede parte de una forma muy primigenia, muy auténtica y muy primaria, si usted quiere, y que no impiden que nos sintamos parte del proyecto español que hoy se está llevando adelante.

### **Para ir terminando, ¿aquello del 3% fue un calentón o estaba premeditado?**

**PM.-** Aquello no estaba premeditado. Ha tenido muchas más consecuencias de las previstas. Las consecuencias no se derivan de que fuera o no premeditado, sino que alguna cosa debía haber, por supuesto, para que las consecuencias sean las que han sido. Ya le he dicho que uno de los tres objetivos básicos de nuestro gobierno es la transparencia y, por tanto, con 3 por ciento o sin tres por ciento nosotros vamos a trabajar duro en el sentido de que la vida política catalana y española, por la parte que nos toca, sea más transparente.

### **Pero hubo como una especie de cierre generalizado de filas incluida la sociedad catalana y la sociedad política, incluidos ustedes mismos que se echaron para atrás y usted pidió disculpas...**

**PM.-** Yo pedí disculpas allí mismo. Retiré lo que había dicho porque quedó claro además que aquello no ponía en cuestión lo más importante, la discusión del Estatut, ¿no? Eso es lo que ocurrió en aquel momento.

Pero que duda cabe que olvidando la causa o la circunstancia, este país necesita una pasada fuerte por la transparencia. Y digo este país, no sólo Catalunya.



**¿Qué opinión le merece la actitud de los diputados catalanes, creo que algunos de su propio partido, que ayer se negaron a levantarse durante el homenaje al Papa?**

**PM.-** De respeto. De respeto.

La verdad es que si yo hubiera estado en su lugar, me hubiera levantado.

**Me pregunta uno de los comensales si no está llevando la pulsera del 2012.**

**PM.-** Hombre, no todos los días y a cada momento. De todos modos, si hoy vamos al Bosque de los Ausentes, me la tendré que poner.

**La última, honorable. ¿Hay algo de lo que Madrid no tenga la culpa?**

**PM.-** Nada. Madrid tiene la culpa de todo. Si usted, esta es la conclusión que saca que yo pienso, estamos “arreglados”....